

De Sol a Sol



LR-25-4-90 José Ma. Peribáñez

Nicaragua hoy República

En el Más Allá, allá donde está, hoy Pedro Joaquín Chamorro Cardenal ve cumplida su gran esperanza para la tierra que tanto amó y defendió con pasión. Nicaragua vuelve a ser República.

La viuda de Chamorro, doña Violeta, con el vibrante e inapagado espíritu de Pedro Joaquín, está haciendo posible, en esta fecha, el sueño permanente del mártir de las libertades nicaragüenses que ofrendó su vida por la causa única de su país, repitiendo, hasta caer víctima de un traicionero latigazo de muerte: Nicaragua volverá a ser República.

La paz, la reconciliación y el perdón serán los principios en que se inspire el Gobierno de doña Violeta. Y es importante hacer hincapié en los puntos reseñados porque ello implica libertad incluso para los asesinos de PJCH a quienes libera de pena y prisión.

Trabajar en unidad y con orden es la meta del nuevo Gobierno nicaragüense para su período constitucional de seis años, tratando de buscar soluciones frente a una situación económica crítica que arroja cifras tan espeluznantes como una presión hiperinflacionaria de 33 mil por ciento en 1989 y una deuda externa de siete mil millones de dólares.

Una de las tareas primordiales de la Administración de doña Violeta es reintegrar a su hogar a la familia dispersa. El éxodo de nicaragüenses registra la ausencia de 700 mil ciudadanos que huyeron de la imposición sandinista y su pretendida idea de fijar en Nicaragua un modelo totalitario.

Doña Violeta admira a Costa Rica. Aquí vivió durante el exilio de PJCH al final de la década de los 50, cuando su esposo, que había sido torturado, era acosado por los Somoza. La dinastía peleando con terror y balas y Pedro Joaquín esgrimiendo su pensamiento antidictatorial con la valentía indeclinable de su pluma, en las páginas de "La Prensa".

Una Guardia Civil, al estilo costarricense, y un grito de más maestros que soldados son temas repetidos y ansiados por la Presidenta de Nicaragua. Y un paralelo más: el fanatismo costarricense es por el fútbol, pero la pelota chica es devoción de los nicaragüenses. En Costa Rica, el cambio de poderes se efectúa en el Estado Nacional, preferencia balompié, y en Managua las ceremonias de hoy tendrán de marco el Estadio de Béisbol.

Cuarenta años de hegemonía somocista y diez más de mano férrea sandinista se funden en el acontecimiento radiante de este 25 de abril con la esperanza del pueblo de Nicaragua para que sus hijos no sigan en torpe guerra y sea el trabajo, la superación y el libre albedrío quienes determinen el mañana mejor a que tienen derecho, porque los nicaragüenses buenos trabajadores son y su territorio es el que dispone de mayores recursos en Centroamérica.

Costa Rica, por la fe y la acción del Presidente Arias, es parte coadyuvante en la trascendencia de los actos de hoy en Managua. El Plan de Paz es la paciente obra que se corona con gloria democrática en el Estadio de Béisbol de la capital del país vecino. Ayer ante el filibustero y hoy contra el germen ideológico, un hombre costarricense arrasó con el mesón/búnker del pretendido poder totalitario.

En esta fecha histórica del 25 de abril de 1990, se transforma en realidad el sueño de Pedro Joaquín Chamorro, porque Nicaragua vuelve a ser República. Y el mejor homenaje que los nicaragüenses pueden ofrecerle al inspirador de doña Violeta es elevar, por un momento, sus ojos y plegarias al Cielo para gritar fundidos ¡viva la libertad! ¡Gracias Pedro Joaquín!